



Los desposorios de la virgen (detalle) / Tomada del libro: *El arte de los Lagarto*

Educar para la autonomía

César Silva Montes*

El movimiento zapatista creó su educación formal desde sus comunidades, como el Sistema Educativo Rebelde Autónomo Zapatista de Liberación Nacional en Oventik. Es una escuela independiente del gobierno en lo económico, ideológico y con su propio profesorado. A diferencia de las corrientes que ven en el mercado laboral el fin y sentido de la educación, para el zapatismo ésta surge y se organiza desde el corazón de sus pueblos de acuerdo a su historia, cultura e ideas. Su propósito es formar profesionistas indígenas y no indígenas al servicio de sus pueblos, para construir su autonomía política, social y cultural.

La educación zapatista se diseña a partir de las demandas que originaron su rebelión: salud, techo, tierra, trabajo, alimentación, educación, independencia, democracia, libertad, justicia, cultura, información y paz. Lo que podría nombrarse el currículum zapatista se completa con el conocimiento cotidiano de sus pueblos, en las clases se analiza la situación nacional y el respeto a cada comunidad. Aunque con diferencias dependiendo de la región, las áreas de conocimiento son: lenguas, matemáticas, ciencias naturales, ciencias sociales, humanismo y producción y el cuidado del

Las escuelas zapatistas funcionan bajo el lema: “Que haya una educación real y que sea para todos”. Un principio educativo es crear la conciencia colectiva, con metodologías de aprendizaje en grupo, no instructiva, libre, que cada niño y niña opine y construya el conocimiento junto a los promotores.

medio ambiente. A todas les dedican el mismo tiempo. El plan de estudios prioriza la cosmovisión indígena. En el primer año de secundaria se presenta la realidad de los pueblos; en segundo, la situación del pueblo mexicano; en tercero, los sucesos mundiales.

En La Garrucha, la escuela se organiza en tres niveles. En el primero, los niños y las niñas aprenden a escribir y dibujar; en el segundo, a entender las demandas zapatistas, y en el tercero se manejan textos, comunicados, denuncias, estrategias del gobierno, la situación del porqué luchan y la construcción de la autonomía. Se procura que conozcan su historia en su lengua materna, el cuidado y la conservación de la tierra y la naturaleza, la destrucción y la contaminación y el manejo sustentable de la tierra.

Las escuelas zapatistas funcionan bajo el lema: “Que haya una educación real y que sea para todos”. Un principio educativo es crear la conciencia colectiva, con metodologías de aprendizaje en grupo, no instructiva, libre, que cada niño y niña opine y construya el conocimiento junto a los promotores. A ellos se agrega la afectividad hacia cada estudiante y evitar cualquier

maltrato. La educación es parte de la filosofía y resistencia de la lucha zapatista, para que el alumnado “... tenga una visión diferente [...] no una vida individualista, sino que trabajen en beneficio del pueblo y del colectivo”. Así, al egresar se les pide a las y los jóvenes que decidan cómo ayudar al pueblo en las faenas de agroecología, en las oficinas de comercialización, en las farmacias o en alfabetización. Por eso a la escuela se asiste para aprender a servir al pueblo, no para diferenciar a quien sabe de quien sabe menos.

En algunas regiones se logró que asistan a la escuela las niñas, ancestralmente marginadas. En los certificados de la Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista viene la leyenda: “Por lo que nuestro Sistema Educativo le reconoce su esfuerzo, sus aportes a la lucha de resistencia y le invita a compartir con nuestros pueblos, lo que el pueblo le ha dado... ¡Por una educación liberadora!, ¡...científica y popular! Me pongo al servicio de mi pueblo”. Sólo hay dos evaluaciones: A (área aprobada) y ANA (área no aprobada).¹ La escuela es gratuita y los comités de educación se esfuerzan porque cada estudiante tenga, sin costo, un cuaderno y un lapicero.



Capitular H / Tomada del libro: *El arte de los Lagarto*

Según las voces zapatistas, no se manejan calificaciones, pero se hacen evaluaciones para saber cómo va el educando. Respecto a la comprobación de estudios mediante certificados o boletas de calificación, acordaron que era innecesario, pues interesa que la niñez zapatista aprenda a leer, escribir y contar. Descartaron el examen para verificar el aprendizaje, porque la mejor evaluación sería en el desempeño de un cargo. Por supuesto, sin relación con la moda de las competencias pragmáticas enfocadas al mercado laboral, decididas desde Europa con el proyecto Tunning, muy distantes de los conocimientos y contenidos de las comunidades zapatistas. Saber leer y escribir, más que para la certificación sirve en el proceso de liberación de las mujeres para ocupar cargos en las Juntas de Buen Gobierno, pues en las comunidades zapatistas gobierna el pueblo y los títulos y los grados académicos no importan. Leer y escribir facilita el ejercicio de gobierno, por ejemplo, para verificar los gastos de la JBG o en la formación como parteras, yerberas y hueseras.²

Respecto a quienes enseñan, en la escuela zapatista existen promotores y promotoras de educación elegidos por la asamblea de la comunidad. No tienen el grado de profesor, porque no se capacitaron en ninguna normal oficial, sino con personas experimentadas en la docencia de las comunidades. Ser promotor o promotora es un acto voluntario, no reciben salario y pueden ser revocados cuando lo considere el comité de vigilancia. En lugar de una plaza aceptan un cargo, es un compromiso para ejercer la educación y consolidar la autonomía política. La responsabilidad encomendada no genera jerarquías ni la docencia los eximirá de los quehaceres cotidianos en la milpa, los cafetales, las hortalizas. Se pretende que nadie se aproveche de una posición social privilegiada para enriquecerse, diferenciarse o dominar en los escenarios políticos y culturales.

En la convicción zapatista de que el mejor pago es la satisfacción del deber cumplido, similar a otros cargos no se recibe remuneración alguna. Para su manu-

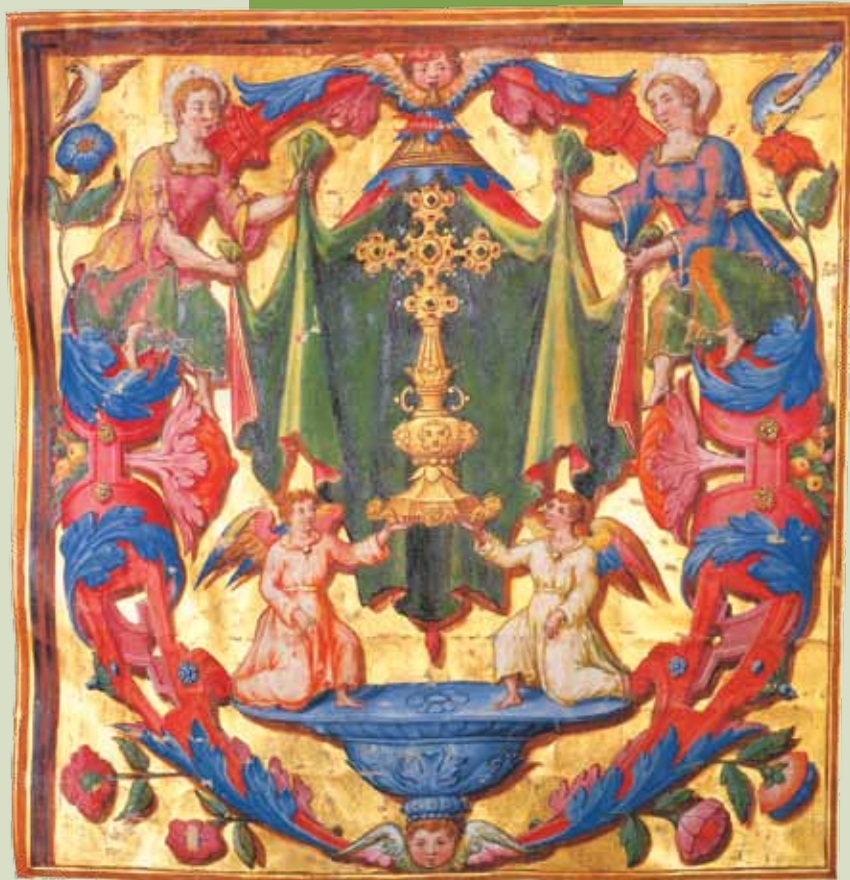
**Para su
manutención,
la comunidad
los apoya con
alimentos, ropa
o trabajan en las
parcelas de sus
familiares durante
los periodos
vacacionales,
elaboran artesanías
en sus tiempos
libres, crían
animales de corral
y atienden una
tienda-fonda
colectiva en la
escuela.**

tención, la comunidad los apoya con alimentos, ropa o trabajan en las parcelas de sus familiares durante los periodos vacacionales, elaboran artesanías en sus tiempos libres, crían animales de corral y atienden una tienda-fonda colectiva en la escuela.³ Entonces, el motivo para educar es la convicción de promover un proyecto basado en la autonomía y el autogobierno. Sin estímulos a la productividad ni becas al desempeño, el promotor o promotora de educación no trabajan en la lógica del dinero. No son presas de la burguesía que, según Marx escribió en 1848, enterró la dignidad personal bajo el dinero y su única libertad es la de comerciar, convirtiendo en asalariados al médico, al jurista, al poeta, al sacerdote, al hombre de ciencia.⁴

En la secundaria los promotores y las promotoras instituyeron un colectivo que acuerda en consenso las tareas escolares. La coordinación de la escuela es colectiva y rotatoria, con grupos de tres. Su labor es autónoma, deciden sobre pedagogía, logística y admi-

nistración. Un método de enseñanza es con preguntas generadoras, tomadas de Freire, de ahí surgen temas y actividades para el aula. En colectivo el estudiantado buscará resolver la problemática y responder a las interrogantes planteadas a partir de la reflexión sobre la realidad, mediante la investigación documental o social, o con la experimentación.

Para el intercambio con diversos pueblos y culturas del mundo, constituyeron el Centro de Español y Lenguas Mayas Rebelde Autónomo Zapatista, donde se aprende tzotzil y español. A contrapelo de la escuela privada con altas colegiaturas y oferta de los idiomas de los negocios, en el Centro, por equidad, se cobran a los asistentes tres días de salario mínimo del país donde residen y trabajan, más 150 pesos para la alimentación. Ofrecen 15 horas de clases, hospedaje en cabañas con literas dobles, y tres comidas diarias. El postulado del Centro es: "No hacemos de la lengua una mercancía más". Por eso invitan a quienes se identifi-



Capitular O / Tomada del libro: *El arte de los Lagarto*

quen con su lucha anticapitalista y “por un mundo en donde quepan muchos mundos”⁵

En síntesis, el zapatismo plantea una educación para la emancipación desde las formas de vivir a las comunidades. Las escuelas se organizan por niveles pero sin división estricta de la edad. Se orientan por el principio Freireano de que nadie se educa solo. La educación se diseñó para que la niñez y la juventud de las comunidades zapatistas aprendan quiénes son y cuál es su historia, dotar de sentido la colectividad indígena, reconocerse en el otro y la otra, y la lengua es el principal factor integrador. Se educa para la autonomía, la diferencia, una nueva forma de hacer política, la democracia directa y concebir a la tierra como una madre y no una mercancía.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Subcomandante Marcos, *La treceava estela*. www.ezln.org

² *Participación de la mujeres en el gobierno autónomo II*. Cuaderno de texto de primer grado del curso de “La libertad según l@s Zapatistas”, s.f.

³ Véase, Bruno Baronnet, Mariana Mora Bayo y Richard Sthaler-Sholk (coords.), *Luchas “Muy OTRAS”. Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de*

Chiapas. UAM-CIESAS/Universidad Autónoma de Chiapas, México, Capítulo III, 2011.

⁴ Carlos Marx y Federico Engels, *Manifiesto del Partido Comunista*. Progreso, Moscú, 1985.

⁵ <http://www.serazln-altos.org/celmraz.html>

Fecha de recepción: 2014-02-14

Fecha de aceptación: 2014-03-24